

ENRIQUE CABERO

Presidente del Consejo Económico y Social. Asegura que el reto demográfico: «no es un asunto más: es el asunto», y reivindica un modelo más intergeneracional: «Tener mayores en la sociedad no es un problema, es una suerte»

«Hasta 2024 no se controlará la inflación, y comenzará una etapa de crecimiento mayor»

SANTIAGO G. DEL CAMPO VILLALBA
Informe. En agosto presentó el Informe de situación económica y social del año 2021 elaborado por el CES con casi 700 propuestas a las instituciones de Castilla y León. ¿Es hacen a ustedes caso?
 Respuesta.-Las recomendaciones que formula el CES son muy tenidas en cuenta tanto por las Cortes... sus grupos parlamentarios las utilizan... como por el Gobierno de la Comunidad. Otra cosa es que siempre sean asumidas o no. Tampoco aspiramos a que todas nuestras recomendaciones sean compartidas necesariamente, porque sería imposible. Falté informe genera debate y un sustrato muy importante de estudio con una muy relevante aportación de datos. Creo que es el informe más completo de cuantos se elaboran anualmente.
 B.- Habrá alguna espinita, alguna recomendación a la que no hacen caso o que debería atenderse más...
 R.- Hay una en la que no dejo de insistir y el propio CES lo hace, que es la necesidad de articular un plan estratégico de Comunidad que sea lo más consensuado posible. Desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico y social. Sería fundamental, porque afecta a todo lo demás. Sería muy importante que lográramos ponernos de acuerdo para generar un plan pactado, con independencia de las mayorías parlamentarias, y con participación de los interlocutores sociales.

B.- La polarización política creciente no ayuda a eso, ¿no?
 R.- No sé si la polarización es creciente o no, pero no es fácil. Por eso seguimos una regla en el CES que está, incluso, incorporada a nuestro reglamento de organización y funcionamiento, y en esta caso es que lo intentamos siempre: que haya el máximo consenso posible en nuestros informes, propuestas y recomendaciones. Es muy excepcional a lo largo de estos ya casi 32 años de actividad que no se haya adoptado un acuerdo por unanimidad.
 El consenso entre organizaciones muy dispares como las que forman parte del CES tiene un valor añadido, le da un valor adicional a lo que se propone y se recomienda. Somos conscientes de que trasladar esta metodología del consenso al ámbito político es más difícil. Ahora y probablemente siempre lo ha sido.

B.- El Colegio de Economistas alerta de que estamos en una especie de "tormenta perfecta" en la que se suman la inflación, el coste de los combustibles, la energía, la quebra del stock de los microchips, el alza...

logístico y la guerra de Ucrania. Preve que la inflación seguirá y llegará un otoño muy difícil en lo económico... El CES comparte esa visión?
 R.- Lo primero que quiero destacar es que tenemos la suerte de contar, como miembro muy activo del CES, pues es uno de los expertos de referencia por las Cortes, con el presidente decano del Colegio de Economistas, Juan Carlos de Margarida. La situación actual es especialmente complicada porque se han ido acumulando varias crisis. Hemos tenido una crisis exógena al sistema económico, que ha sido la pandemia, que generó una paralización de la economía sin precedentes. Se pensaba que la recuperación iba a ser rápida... nosotros también pensamos razonablemente que iba a ser así... pero se complicó con otras crisis, en primer lugar una que todavía continúa, de materias primas y de energía, que fue un efecto indirecto de la pandemia. La pandemia vino a poner de relieve las principales deficiencias que ya se habían detectado de la globalización. El CES no hace prospectiva, no es su función, hacer más bien un análisis de situación, pero desde mi punto de

crecimiento muy lento en la segunda mitad. La inflación continuará probablemente hasta el año que viene, aunque se puede ir controlando. Yo creo que las medidas que se han adoptado van a permitirlo, y que se pueda, a lo largo de 2023, continuar con un crecimiento menos alto del previsto, y en 2024 poder tener controlada la inflación y que comience una etapa ya de un crecimiento mayor.
 Evitando especulación sobre precios, y evitando que pase a ser una crisis inflacionaria de segunda ronda, eso se puede conseguir. La situación, por tanto, es difícil, pero ha habido situaciones más difíciles previas a esta.
 B.- ¿La de 2008?
 R.- La de 2008 fue muy distinta. La propia crisis energética de los años 70 fue diferente, y había menos mecanismos de control, y la experiencia que nos han dado estas crisis previas y los nuevos mecanismos de control pueden hacer que sean menos graves.
 B.- Entre esas medidas de control de la inflación está la subida de tipos de interés, con la que se van a encarecer mucho las hipotecas. Las familias de Castilla y León, las más jóvenes, las que están hipotecadas, sufrirán sus efectos...

R.- El Banco Central Europeo debe ser muy prudente con la subida de tipos. Tengo la sensación de que el BCE lo que intenta es lanzar un mensaje de que se quiere controlar la inflación de segunda ronda. El efecto de subida de tipos se nota un año o un año y medio después, por tanto no es una solución inmediata, sino que que le tener efectos con más retraso de lo que pueden ser las políticas inmediatas. Pero debe ser muy prudente, porque una subida de tipos muy fuerte podría romper precisamente esas expectativas de crecimiento aunque más reducido a lo largo de 2023.
 Vamos a estar muy pendientes de dos factores: la solución de los problemas logísticos internacionales, que debe llevar también a una revisión de la globalización que habíamos hecho -no a la desparque de la globalización, sino a una revisión-, no debe centrarse tanto la producción en pocos ámbitos continentales, eso se ha demostrado

que ha sido un error. Europa, España y Castilla y León deben producir más. La logística debe estar más regionalizada. No podemos depender todos de lo que suceda en el puerto de Shanghai o en el Canal de Suez como hemos visto en alguna ocasión.
 B.- Es decir, hay que fabricar los productos estratégicos en el propio territorio.
 R.- Hay que reindustrializar o potenciar la industria. Hay que cuidar más el sector primario y las propias organizaciones agrarias lo están haciendo de relieve; tenemos que producir energía renovable. Castilla y León es una potencia en este sentido, y naturalmente hay que evitar esto es una de las preocupaciones que debemos tener todos, que se produzcan situaciones de exclusión social y de incremento de la pobreza. El sistema no funciona cuando hay exclusión social.
 B.- ¿Somos más propensos ahora a que se produzcan situaciones de exclusión social?
 R.- Las situaciones de crisis siempre son un peligro para que se incrementen el riesgo de pobreza. No se deben descuidar nunca las políticas sociales redistributivas de la renta.
 B.- El Gobierno autonómico se puso el reto, en legislaturas anteriores, de alcanzar el 20% de PIB industrial en una fecha que pasó hace ya muchos años, y seguimos entre el 18 y el 19%. ¿Debe volver a salir a la palestra ese objetivo?
 R.- Es un objetivo importante. Las crisis actuales, empezando por la pandemia, no nos han descubierto cuáles eran los deberes que teníamos pendientes en el ámbito económico y social. Lo que nos han indicado es que ya no pueden dejarse para más adelante. Los retos que tenemos desde el punto de vista económico, social, de la sostenibilidad del sistema, parecían que podíamos ir siempre aparecidos. Las crisis actuales nos han mostrado que deben ser abordados ya. Es imprescindible que adoptemos planes lo más consensuados posible en el ámbito económico, social y político, de manera inmediata, y además potenciar una fórmula que es clave en la situación actual para que sea posible conseguir esos objetivos que tenemos sobre la mesa y que ya no podemos dejarlos para luego, y que es la iniciativa público-privada. Yo confío mucho en que puedan trabajar conjuntamente la iniciativa pública, del Gobierno, de la Administración, de los tribunales, de la Comunidad Autónoma, provinciales, y la iniciativa privada. Deben desaparecer todo tipo de desconexiones entre el público y el privado, y hay que marcar objeti-

vos comunes. Porque nuestro sistema exige por lo lado el impulso público pero el desarrollo de ese impulso público se debe hacer con empresas.

B.- Y en eso, ¿qué fortalezas tiene la Comunidad?
 R.- En Castilla y León tenemos una baza que aprovechar, que es utilizar nuestro sistema universitario, de investigación, para conseguir una mayor eficacia en la transferencia del conocimiento. Tenemos, comparativamente, un magnífico sistema universitario y de investigación y necesitamos que eso repercuta más también en el ámbito productivo.

Castilla y León tiene muchas posibilidades. A veces este contexto nos acaba contaminando de pesimismo, pero a mí me parece que debe ser al contrario. El contexto actual nos exige esfuerzo a todos, lo público, lo privado, pero es de grandes oportunidades, porque precisamente es muy exigente el contexto y por tanto nos obliga a transformarnos, a modernizarnos y a generar ámbitos más competitivos en los que Castilla y León puede destacar.

Cuando destilla, porque lo hace, desde el ámbito agropecuario, agroalimentario, con el que hay que hacer un esfuerzo más de transformación, en el ámbito energético, donde tendríamos que hacer un esfuerzo porque esa energía que producimos se utilice en Castilla y León; en el ámbito de la industria, igualmente. No somos una Comunidad ajena a la industria, tene-

mos ámbitos muy industrializados y hay que seguir avanzando en esa transformación hacia lo que ahora se necesita y se demanda.
 Somos una Comunidad con un buen sistema educativo, universitario y de investigación, con un patrimonio cultural y natural sobresalientes, con un sector servicios que se ha ido modernizando. Necesita un impulso adicional el comercio de proximidad, por eso estamos trabajando en ello, con unas grandes oportunidades.
 Por otro lado, tenemos en marcha un informe a iniciativa propia sobre esta sociedad de la longevidad. Es la primera vez a nivel internacional y a nivel histórico es que la composición de la sociedad es muy distinta desde la perspectiva de la edad. Tenemos que ser conscientes de ello en la prestación de servicios, en el tipo de preferencias de consumo, etcétera. Y luego, también, hay sectores en los que podemos crear nichos, como es el sector forestal, sin ninguna duda, que ofrecen grandes oportunidades.
 B.- Otro problema es el de la despoblación. Hace poco manifestó usted que no son suficientes las bonificaciones fiscales para fijar población.
 R.- El reto demográfico no es un asunto más de los que estamos hablando: es el asunto. Un aspecto político, complejo, porque todo lo que hemos dicho le afecta. Para que haya más población es necesario más actividad económica, más empleo, más oportunidades en el acceso a la vivienda, hay que hacer una política



J. M. LÓPEZ

de la casa antes de aventurarse. ¿Es ese un mensaje erróneo?
 R.- No basta con el mensaje. Hay que tomar decisiones. ¿Cuál es el principal problema si analizamos los datos del Observatorio del Consejo de la Juventud de España y de Castilla y León? Primero, las dificultades de los jóvenes para acceder a un empleo con relativa estabilidad. En segundo lugar, las complicaciones para acceder a una vivienda que no consuma la inmensa mayoría de sus retribuciones. Si eso lo conseguimos solucionar, facilitaríamos la emancipación y facilitaríamos la natalidad, también. Pero no podemos decir que una persona es joven hasta los 50 años. Es más razonable que haya creído y lo que estuvo en un principio en 20 o 26 horas pasa a 30 años, pero 50 sería excesivo, sobre todo pensando en potenciar la natalidad.

Debemos tener más en cuenta a las personas jóvenes a la hora de tomar decisiones políticas, sobre todo pensando en una sociedad longeva. Parece contradictorio pero no lo es. No podemos olvidar que la sociedad debe estar equilibrada. Debe haber intergeneracionalidad en todos los territorios. Debemos cuidar, y no es contradictorio, un modelo de sociedad longeva donde haya jóvenes que además de facilitar su formación, tenga acceso real al trabajo con estabilidad razonable, con retribuciones razonables.
 Ese es el mensaje que tenemos que lanzar: «¿usted, como joven, va a trabajar, debe trabajar, tiene expectativas de trabajar. No es una sociedad académica y que se desahoga. Es una sociedad que va a necesitar más que nunca, probablemente, de los jóvenes, para conseguir la transformación del modelo en la línea que estamos buscando.»

B.- ¿Hay que dar un mensaje más optimista?
 R.- Optimista y de generación de expectativas positivas. Yo entiendo, y he trabajado con sociólogos que lo dicen, que una persona que ahora tenga 17 años parece que ha vivido toda su vida en crisis. Precisamente hay que decir que la sociedad puede avanzar,

—señal de identidad de Castilla y León,— y los intentos de cambiar el modelo, en la Legislatura anterior por parte del Gobierno autonómico, y en la actual por parte de Vox. ¿Está o no está en peligro?
 R.- El Diálogo Social es una señal de identidad de Castilla y León, como está recogido en el Estatuto de Autonomía. El CES es una de las partes de ese Diálogo Social permanentemente institucionalizado. El Estatuto de Autonomía de Castilla y León es el que probablemente mejor lo regula y recoge. A nivel estatutario el Diálogo Social es muy importante también en España, más que en otros países, y lo cierto es que el Estado Social y Democrático necesita que exista un Diálogo Social bien regulado y con un buen funcionamiento. Nuestra Constitución así lo prevé, no es algo nuevo.
 Yo soy partidario de mantener ese modelo, pero naturalmente cada Gobierno puede tener distinta sensibilidad, o cada organización. Por tanto habrá que estar atentos, pero en todo caso yo no creo que esté en peligro el Diálogo Social. Otra cosa es después la utilización, que pueda ser más o menos amplia o profunda. Hay una parte jurídica y otra parte política, que le corresponde al Gobierno. Me parece que todo el mundo está de acuerdo en que debemos cuidarlo y mantenerlo.
 B.- Las recomendaciones del CES en el Informe de 2021 respecto al sector primario respaldan las reivindicaciones de agricultores y ganaderos. Tienen un problema de precios, se cierran explotaciones...
 R.- El sector agrario, la agricultura, la ganadería, deben ser rentables, y para ello hay que garantizar el cumplimiento de la cadena de valor. Para ello es imprescindible la intervención pública. Debe haber tanto por parte del Estado como de la Comunidad Autónoma una política pactada con las organizaciones agrarias. Para garantizar que se cree una cadena de valor, para dotar de infraestructuras suficientes, es necesario modernizar y ampliar regiones, por ejemplo.
 Si no se consigue la rentabilidad de las explotaciones ya no solo se daña el sector agrario, sino que además estamos poniendo en peligro el bienestar de la sociedad en su conjunto, porque está claro que tenemos que producir más en el ámbito agroalimentario.
 B.- ¿Tiene más sentido el trabajo del CES en momentos como este?
 R.- El CES es realmente una institución muy peculiar, porque quienes lo integran mayoritariamente son representantes de las organizaciones. Es una institución presidida por la participación, fundamentalmente, y nos gustaría que todo el mundo que tenga ideas, propuestas que formular para la mejora de la situación económica y social de Castilla y León, se le hiciera llegar. Organizaciones, entidades, personas individuales.

«HAY QUE REVISAR LA GLOBALIZACIÓN: EUROPA, ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN DEBEN PRODUCIR MÁS Y LA LOGÍSTICA DEBE ESTAR MÁS REGIONALIZADA»

se puede transformar. No hay que tener miedo a la transformación. Y para eso los jóvenes deben estar implicados. Los jóvenes no son invitados de la sociedad, forman parte de ella como motor. Los jóvenes son protagonistas de la transformación.
 B.- Entrems en el asunto tan traído y llevado del Diálogo Social

may pensada para las personas jóvenes. Estamos en el año europeo de la juventud, y tenemos que hacer un esfuerzo especial en incorporar la perspectiva de edad en las políticas y hay que hacer un esfuerzo muy grande en el ámbito de las personas jóvenes. Lo decían recientemente el Consejo de la Juventud de España y el de Castilla y León, en su Observatorio. Esos tres grandes problemas afectan claramente a la vivienda, el acceso al empleo, en definitiva la emancipación de los jóvenes. También en materia de demografía son fundamentales los servicios públicos.
 Y tenemos una ocasión importante, que es una sociedad longeva. Se ha ido consiguiendo gracias a sistemas de salud de sanidad, de asistencia, a una actividad económica mejor de la que tuvieron nuestros abuelos, y nuestros padres incluso.
 B.- Quizá en vez de instalar cámaras en los mataderos para ver si se cumple con el bienestar animal, habría que instalarlas en las residencias para ver si se respetan los derechos de los mayores, ¿no?
 R.- Bueno, no sé si hablar de cámaras... No solo me refiero a la parte asistencial, sino al propio concepto de sociedad. No es lo mismo una sociedad en la que mayoritariamente haya personas muy jóvenes, como hay en países en vías de desarrollo, a una sociedad que tiene ya muchos mayores. No solo hay que pensar en los mayores desde el

punto de vista asistencial -que también, por supuesto-. Las personas mayores tienen un conocimiento y una experiencia que hay que aprovechar, tienen nuevos gustos en materia de consumo, en materia de demanda de productos y servicios, y la sociedad se ha transformado. Sirva como ejemplo, aunque es muy parcial, se acaban de hacer públicos las plazas de los viajes del Impero. El gran objetivo de los viajes para mayores de los años 80 era ir al mar. Algunos lo habían visto pocas veces, o nunca. Ahora hay otra demanda. Junto a la de playa está también la de turismo de interés, patrimonial y cultural, que le viene muy bien a Castilla y León. Las personas mayores han cambiado sus preferencias.
 Eso repercute en el mercado. Las empresas deben ser conscientes, las administraciones también. Tienen personas mayores, para una sociedad, es una suerte.
 A mí me molesta mucho que a veces se explica como un problema, pero es una suerte. El verdadero problema de una sociedad es que no tenga personas jóvenes.
 B.- La sociedad occidental exige a los jóvenes pensarse mucho antes de tener un hijo. Hay que terminar la carrera, tener comprado el coche, contrato indefinido y paga-